

Buenos Aires, 1 de noviembre de 1929

Querido José Carlos Mariátegui:

Hace más de dos semanas le escribí en nombre de Waldo Frank. Me extraña mucho que se haya perdido mi carta o mejor dicho es bastante explicable después de las noticias que Ud me da en la suya del 21 de octubre. En aquella carta le decía que Frank no podía escribirle a causa de su enorme trabajo y que yo lo hacía en su nombre para retribuirle su saludo y agradecerle todo el interés que se ha tomado Ud. por él.

También le decía que Frank no quería ir al Perú a la sombra de un equívoco. Quería que se supiera que Ud era su mejor amigo de Lima. Es posible que por todo ello la carta fuera detenida.

Ya sabrá Ud. por los diarios el inmenso éxito que nuestro gran amigo ha obtenido en la Argentina. Le mando La Nación del 22 con la conferencia última en Amigos del Arte. Se han deslizado varias erratas y no se han tomado en cuenta algunas correcciones. Pero en general está bien. No la reproduzca porque es posible que Frank la aproveche en Lima.

Creo que de todos modos irá a Lima a fines de este mes. Le mandé con su firma dos líneas a Sanchez y dos a Valcarcel al mismo tiempo que le escribí a Ud: el 14 de octubre si mal no recuerdo. Es posible que las cartas les hayan llegado todos después del 23.

Quedo pues a la espera de sus noticias. Frank me encargó que le mandara a Ud. un telegrama de salutación. Digale que lo ha recibido. Pero no se lo mande a fin de no entorpecer las gestiones que Ud me anunciaba de parte de los elementos burgueses de Lima. Creo que Ud. me disculpará. Esto es importante y casi se me olvida. Pero estoy abrumado de trabajo.

El lunes estará Frank nuevamente en B.A. de regreso de una gira por las provincias. El lunes mismo tiene una conferencia en inglés y después una todos los días de la semana hasta el miércoles. Por suerte se irá de aquí con unos pesos como para darse el lujo de no dar conferencias en Chile y Perú. Pero no se imagina cuánto ha trabajado.

Y ahora a otra cosa: Lamento mucho la suspensión de Labor. Qué lastima. Pero con tal que le dejen publicar Amauta, puede Ud. desglosar un último pliego con material para los obreros.

Me alegro de que su salud vaya bien. He hablado con Frank para que lo decida a Ud a venirse a Buenos Aires. Creo que Ud. puede ganar aquí algún dinero como para independizarse por unos meses. Claro que tendrá que hablar para instituciones más o menos burguesas; pero sin ellas no se puede hacer nada en Buenos Aires. Las Ligas antimperialistas, latinoamericanas etc no sirven para nada sino para que sus presidentes se luzcan en los diarios de cuando en cuando. En el caso de Frank han estado ausentes y torpes. Algun día le explicaré Cuento conmigo y créame que no soy capaz de embarcarlo en nada que no sea digno de un hombre libre. Pero tampoco tengo prejuicios de sectario.

En el último número de L. V. L. se publica una página suya que ha despertado mucho interés. Se le va conociendo. Mándeme 5 ejemplares de su libro por los que le voy mandando de Babel. A Garro prefiero no escribirle. Es un asunto muy desagradable del que no me quiero acordar.

No recibo la "Nueva Revista Peruana" y hace tiempo que no me llega El Mercurio. Espero el número 26 de Amauta.

Escribame y reciba un gran abrazo de su amigo y compañero que espera verlo pronto en Buenos Aires.

